

06 de octubre
DOMINGO XXVII ORDINARIO
El matrimonio según el plan de Dios

INICIO

Desde el tiempo de los apóstoles
los cristianos se reúnen cada domingo
para celebrar la Eucaristía.
Se acoge así el mandato que él dio: "Hagan esto en memoria mía".

Unidos a Jesucristo alabemos a Dios,
démosle gracias por sus beneficios
y renovemos nuestro compromiso de serle fieles.

PREPARACIÓN PENITENCIAL

Al iniciar la Eucaristía,
con humildad pidamos la conversión de nuestro corazón,
el don de la reconciliación con Dios y con los hermanos.

Señor Jesús, tú has revelado el amor
que está en Dios:

¡Señor, ten piedad!

Cristo, tú has entregado tu vida
por amor a tus hermanos:

¡Cristo, ten piedad!

Señor, tú nos envías el Espíritu
que nos hace amar como tú amas:

¡Señor, ten piedad!

S. Dios, Padre todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

PRIMERA LECTURA

La creación del Hombre y la Mujer

El evangelio de hoy nos hablará del amor entre los esposos, y de cómo este amor debe ser fuerte y constante. Por eso, en esta primera lectura escucharemos, del libro del Génesis, el relato de la creación, de la unión del hombre y la mujer

SALMO 127

Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida

El Salmo 127, salmo de peregrinación a Jerusalén, celebra la felicidad familiar en la piedad, el trabajo, el amor conyugal y familiar.

SEGUNDA LECTURA

Cristo, uno de nosotros

Hoy, en la segunda lectura, comenzamos a leer la carta a los cristianos hebreos, que seguiremos escuchando hasta finalizar este año litúrgico. Esta carta es una reflexión sobre Jesús, sobre su camino entre nosotros, sobre su fidelidad hasta la muerte.

ORACION UNIVERSAL

- Por la Iglesia, Familia de Dios;
para que siempre se vea enriquecida con la caridad de Cristo,
vivida por los esposos, padres e hijos en cada familia cristiana.

- Por los matrimonios; para que el amor de los esposos
crezca constantemente, en las alegrías y en las penas,
y en todas las circunstancias de la vida.

- Por las familias que se encuentran en dificultades,
ya sea por carencias materiales o por experiencias dolorosas que las han marcado;
para que a través nuestro, encuentren comprensión, apoyo,
caminos de esperanza y un nuevo sentido para sus vidas.

- Por los adultos mayores;
para que como sociedad valoremos sus años de entrega,
de trabajo y sacrificio que nos han legado,
y puedan gozar siempre de nuestro respeto y cariño.

- Por nuestra comunidad que reúne el amor del Señor.
Que seamos buenos servidores,
trabajando con fidelidad al servicio del Evangelio.

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Al entrar en la liturgia eucarística, elevemos nuestro corazón en acción de gracias al Padre,
por su Hijo Jesucristo, quien en la cruz, ha manifestado un amor sin límites por nosotros.

PADRE NUESTRO

Llenos de confianza, como nos enseñó Jesucristo, oremos a Dios nuestro Padre, y
pidámosle que su voluntad de amor se realice en toda la tierra.

ACCIÓN DE GRACIAS

Señor, Dios nuestro, que eres un solo Dios en el amor de tres personas divinas, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, recibe hoy nuestra gratitud y alabanza.

R. Alabado seas, por siempre, Señor.

Porque tú creaste al hombre y la mujer
para que formaran una familia y,
con sus hijos, fueran la semilla de un mundo mejor,
te alabamos. *R.*

Porque tú nos invitas a vivir como hermanos,
construyendo sin cansancio
unas relaciones humanas basadas en el respeto,
la valoración de otro, el perdón y la generosidad,
te alabamos. *R.*

Porque tu mesa es grande para acoger
a todos los que han sido invitados a ella,
para alimentarse con tu Palabra y tu Cuerpo,
te alabamos. *R.*

ENVIO

Que la celebración de hoy
nos anime a reemprender con alegría
todos nuestros compromisos,
especialmente a intensificar nuestras
relaciones familiares
¡Vayan en la paz de Cristo!